

DOMINGO XVIII del Tiempo Ordinario

[CICLO B]



1 de agosto de 2021

San Alfonso María de Liguorio
Fundador de los Redentoristas



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA**
DEL PERPETUO SOCORRO

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Isaías 61, 1-3

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros, la libertad; para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios; para consolar a los afligidos, los afligidos de Sión; para cambiar su ceniza en corona, su traje de luto en perfume de fiesta, su abatimiento en cánticos. Los llamarás Robles del Justo, plantados para la gloria del Señor.

SALMO 88

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: "Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad".

Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David, mi siervo: "te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades".

Encontré a David, mi siervo, y lo he ungido con óleo sagrado; para que mi mano esté siempre con él y mi brazo lo haga valeroso.

2ª LECTURA: 2 Timoteo 2, 1-7

Querido hermano: Saca fuerzas de la gracia de Cristo Jesús, y lo que me oíste decir, garantizado por muchos testigos, confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros. Toma parte en los trabajos como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado en activo se enreda en asuntos civiles si quiere tener contento a quien lo ha enrolado. Tampoco un atleta recibe el premio si no compite conforme al reglamento. El labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos. Reflexiona sobre esto que te digo, que el Señor te lo hará comprender todo.

EVANGELIO según S. Mateo 9, 35-10,1

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, anunciando el evangelio del Reino y curando todas las enfermedades y todas las dolencias. Al ver a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: -La mies es mucha, pero los trabajadores pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que envíe trabajadores a su mies. Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

UN JOVEN ADMIRABLE

San Alfonso María de Liguori, había nacido en 1696 en el seno de una familia de una cierta nobleza, era el hijo mayor. Con 16 años, Alfonso obtenía los títulos de Doctor en Derecho Civil y Canónico, con una amplia cultura en los campos artístico, científico y musical.

Fue un abogado de éxito, por juventud y preparación, pero pierde un juicio amañado desde el principio, y se pregunta por el sentido de su vida. Sus palabras al salir del juicio: *“¡Mundo, te conozco! ¡Adiós, tribunales!”*. Renunció a su profesión e inició los estudios eclesiásticos. El 21 de diciembre de 1726 recibió la ordenación sacerdotal. Tenía 30 años.

UN CURA POCO CORRIENTE

Alfonso decide ir a vivir con otros sacerdotes a los suburbios de la ciudad -llenos de pobreza y marginación-, y organiza grupos creyentes de oración, las llamadas “Capillas al Atardecer”. Eran lugares de encuentro y oración, de creatividad, de escucha de la Palabra de Dios y de promoción humana. A su muerte existían 72 capillas con más de 10.000 participantes. Mucho trabajo y poco descanso agotan a Alfonso, los médicos le obligan a reposar. Y en medio de su recuperación, en Scala, un pequeño pueblo de la costa de Amalfi, de nuevo Dios le llama: a partir de ahora, Alfonso será misionero de los pobres abandonados de las zonas rurales. Porque las ciudades tienen de todo, incluso personas comprometidas con sus pobres. Pero los pueblos no tienen ni sacerdotes, que prefieren la ciudad.

FUNDADOR DE LOS REDENTORISTAS Y PASTOR DEL PUEBLO POBRE

El 9 de Noviembre de 1732, en Scala, nace la Congregación del Santísimo Redentor, con un puñado de compañeros optan por seguir a Jesús desde la humildad y la vida común. Siempre en camino, misioneros de las Buenas Noticias de Dios.

Esta primera comunidad se convirtió, el 25 de febrero de 1749, después de muchas dificultades, en un nuevo carisma religioso reconocido por la Iglesia. Los Redentoristas son reclamados por varias diócesis para evangelizar a los más pobres y abandonados, al mismo tiempo que San Alfonso compone obras literarias y musicales para educar al pueblo creyente en la fe. Como hombre moderno, utiliza todos los medios para que los frutos de la misión popular continúen en los lugares por donde han pasado los Redentoristas: oraciones, métodos, cantos, visitas al Santísimo, etc.

La preocupación por la reconciliación en las personas sencillas, a menudo apesadumbradas por el fatalismo y la concepción de pecado, y la urgencia de formar a los seminaristas de su Congregación, provocan que Alfonso comience una seria reflexión teológica. Así nace su gran aportación a la Iglesia, la Teología Moral, donde Alfonso propone una nueva visión de la ética cristiana.

EL OBISPO SANTO

Cuando San Alfonso pensaba que su vida comenzaba a declinar, es elegido Obispo de Santa Águeda de los Godos (Italia). Rechaza varias veces el mensaje del Papa por sentirse viejo y enfermo, pero al final acepta la voluntad de Dios. Es consagrado Obispo en 1762.

El 1 de Agosto de 1787, en la Comunidad Redentorista de Pagani, mientras sonaban las campanas convocando al rezo del Ángelus, Alfonso

moría, con 91 años. La Iglesia ha reconocido en él a una de sus grandes figuras: fue canonizado el año 1831, proclamado Doctor de la Iglesia en 1871 y Patrono de los Confesores y Moralistas el año 1950.

UN HOMBRE DE SU TIEMPO

En el siglo XVIII, el llamado “siglo de las Luces” o época de la Ilustración, la Iglesia vive un enfrentamiento con los grandes filósofos de la época. La figura de Alfonso María de Liguori es la de un hombre totalmente comprometido con su época. Alfonso desarrolla con creatividad todas sus cualidades, siempre al servicio de la evangelización. Era pintor, escritor, arquitecto, compositor, pensador, músico, teólogo, director espiritual.

Escribió más de 120 obras de espiritualidad y de teología. Es uno de los autores más leídos en la historia de la Iglesia: sus obras superan las 21.500 ediciones y han sido traducidas a 72 lenguas.

EL DOCTOR DE LA IGLESIA, PATRONO DE CONFESORES Y MORALISTAS

Pero la mayor aportación de Alfonso a la Iglesia y a la cultura se dio en el campo de la reflexión teológico-moral, donde destaca su magna obra Teología Moral. Esta obra nació de la experiencia pastoral de Alfonso, de su capacidad de respuesta a las preguntas del pueblo y del contacto con sus problemas. Se opuso al legalismo estéril que arrastraba la teología y rechazó el rigorismo de la época, cultivado de forma especial por las élites del poder. Para Alfonso, eran caminos cerrados al Evangelio porque “tal rigor nunca ha sido enseñado ni practicado por la Iglesia”. A propósito del rigor excesivo, a veces ejercido en el sacramento de la Penitencia, solía repetir: “Con los pecadores se necesita caridad y dulzura; éste fue el carácter de Jesucristo. Y nosotros, si queremos llevar almas a Dios y salvarlas, debemos imitar no a Jansenio sino a Jesucristo, que es el Jefe de todos los misioneros”.

Oración

Hazme saber, Señor,
qué es lo que de mí deseas,
que estoy dispuesto
a hacerlo todo.
Te doy mi voluntad.
Ya nada quiero
fuera de lo que Tú deseas.
¿Qué don del cielo puedo
apetecer,
ni qué felicidad de la tierra
disfrutar, fuera de Ti, Dios mío?

Tómame por entero.
Eres mi única herencia,
el absoluto dueño de mi vida.
Dispón de mí
como mejor te agrade.
Acéptame por tu pasión,
aduéñate de mí, Señor, y dime:
¿Qué deseas que haga?

San Alfonso



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmmerida

<https://perpetuosocorrromerida.es>

